

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA JORGE ROBLEDO PLAN DE APOYO	CÓDIGO: ED-F-09	VERSIÓN: 1
		FECHA: 07-01-2014 Página 1 de 1	

ÁREA/SIGNATURA: HUMANIDADES – LENGUA CASTELLANA

GRADO: 11°

DOCENTE: MARLENE MESA CARTAGENA

PERÍODO: 1° Y 2°

ESTUDIANTE: _____

GRUPO: _____

PLAN DE APOYO 2023

1. INDICADORES DE DESEMPEÑO A RECUPERAR:

- Adopción de una posición crítica frente a los medios de comunicación para evidenciar en ellos la presencia de contextos sociales, culturales y políticos, entre otros, que influyen en la vida y visión de mundo de las personas.
- Relación y caracterización de diferentes discursos orales, escritos y extralingüísticos, aplicando estrategias descriptivas, explicativas y analógicas en su interpretación y producción en contextos reales y significativos.
- Producción de textos orales, escritos y artísticos y elaboración de hipótesis de interpretación atendiendo a la intención comunicativa que dan cuenta de las manifestaciones culturales, sociales e ideológicas que surgen en la sociedad.

2. ACTIVIDADES:

Vas a leer completo el siguiente ensayo y después responderás las respectivas preguntas:

EL CANTO DE LAS SIRENAS

Ospina William.

Es tarde para el hombre. Ensayos.

1. Como el padre de Buda, la sociedad contemporánea parece empeñada en impedir que sus hijos se enteren de que existen la enfermedad, la vejez y la muerte. Al menos en Occidente cunde una suerte de religión de la salud, de la juventud, de la belleza y de la vida que contrastan con el carácter cada vez más dañino de la industria, cada vez más mortífero de la ciencia y la economía. El instrumento

principal de este culto es la publicidad, que cotidianamente nos vende una idea del mundo de la cual tienden a estar excluidos todos los elementos negativos, peligrosos o inquietantes de la realidad. Bellos jóvenes atléticos y felices pueblan ese universo de papel y de luz donde nadie sufre tragedias que no pueda resolver el producto adecuado, donde nadie envejece jamás si usa la crema conveniente, donde nadie engorda si toma la bebida que debe, donde nadie está solo si compra los perfumes o cigarrillos o autos que se le recomiendan, donde nadie muere si consume bien.

2. Este curioso paraíso de bienestar y belleza y confort, tal vez no tiene parangón en la historia de las religiones, que siempre derivaron parte de su poder de recordarle al hombre sus limitaciones y lo patético de su destino. Pero yo me atrevo a pensar que aun las religiones más despóticas e indeseables se empeñaban en salvar al hombre, eran sinceras incluso en sus errores y sus extravíos, y en cambio, esta opulenta religión contemporánea no es más que la máscara infinitamente seductora de un poder inhumano, que desprecia ostentosamente al hombre y al mundo, y que ni siquiera lo sabe. Esta extraña potestad ha descubierto lo que descubrió Schopenhauer, que el destino del hombre no es más que una cadena de apetitos que siempre se renuevan, un anhelo que no encuentra jamás su saciedad definitiva, un girar eternamente en la rueda de la necesidad y en la ilusión de satisfacerla. Pero ese descubrimiento, que puede llevar a un filósofo a proponer la valoración absoluta del instante, el gozo de lo efímero, y la exaltación del deseo que “siempre recomienza” como el mar de Valéry, ha llevado a la industria a aprovechar esa condición humana para los atroces designios de una acumulación ciega y sordida.
3. Los valores que la humanidad exaltó durante siglos como formas ideales o especialmente gratas de su existencia, la juventud, la salud, la belleza, el vigor, terminan siendo utilizados como señuelos para inducir a los hombres a un consumo cada vez más artificial e injustificado. Vemos a esas hermosas muchachas que vacilan entre el pudor y la ostentación, en la más tentadora de las fronteras; vemos esos jóvenes andróginos que copian los gestos de los mármoles clásicos; vemos esas parejas como sorprendidas en los umbrales del amor y el deseo; todo es allí tentación y sensualidad, todos esos cuerpos están ofrecidos, a la vez como promesas y como paradigmas de una vida plena y feliz en la que nunca cesa el ritual, donde la plenitud no tiene pausas, donde el amor no vacila, donde la vitalidad no fatiga y la belleza no parpadea, en su estudiosa eternidad de fotografías y películas comerciales, y nos parece que hay una legión de seres trabajando para nuestra felicidad. La magia homeopática funciona. Llegamos a sentir que esa bebida gaseosa nos hará bellos, que esa crema nos hará jóvenes, que esa bicicleta estática nos hará perfectos, que ese alimento nos hará inmortales; y nuestra existencia llena de imperfecciones, y vacíos, y soledades, parece tocar por un instante el incontaminado reino de los arquetipos. Pero pasa el consumo y la vida sigue su combustión y su desgaste. Renacen los apetitos y no acabamos de entender por qué hay algo en nosotros cada vez más insatisfecho, algo que parece cada vez más indigno y más derrotado. Tal vez nunca seremos tan bellos, aunque compremos todo lo que nos venden, tal vez

nunca seremos tan saludables, tan serenos, tan exitosos, tan admirados, tan ricos. Las ilusiones que nos obligan a comprar se revelan inaccesibles, pero finalmente la falla no estará en los opulentos arquetipos sino en nuestra imperfección.

4. La seducción nos toma por sorpresa aunque no ignoramos que la belleza, como todas las otras virtudes involuntarias, está bajo sospecha. Antes era más fácil saber dónde estaba la belleza. La habíamos aprendido de los mármoles griegos y del arte europeo, sus cánones estaban establecidos: correspondían a la imagen de las razas hegemónicas de la civilización. Ante esos modelos los africanos eran simiescos, los asiáticos pálidos, feos y enanos, los indios americanos toscos y grotescos, los mulatos deformes y los mestizos simples y triviales. Pero el nazismo desenmascaró definitivamente el error de pensar que de verdad ciertas características físicas comportan algún tipo de superioridad morfológica, intelectual o moral. Hemos visto a los pueblos famosamente más civilizados de la tierra profesando teorías estúpidas y secundando crímenes fundados en las más ineptas especulaciones. Y hemos comprendido varias cosas: que cada tipo racial compone su propio ideal de belleza; que las razas puras, con sus modelos de belleza, no son más que curiosidades geográficas; que los crecientes mulatajes y mestizajes de todos los pueblos hacen de la belleza algo mucho más amplio, diverso y cambiante; y que la belleza misma, con todo su poder sobre la cultura, debe estar subordinada a la ética y no puede exaltarse como un valor absoluto y autónomo. Creo que hoy podemos afirmar que todo culto por la belleza física lleva en sí como unas gotas de los más peligrosos fascismos.
5. Y es justamente, así como la publicidad utiliza la belleza para sus fines. Los rostros y los cuerpos que nos ofrece son anzuelos. Cuando creemos morder la brillante sardina, comprendemos que no era más que la máscara del garfio puntiagudo y otra vez hemos caído en la trampa.
6. Novalis afirmó que “en ausencia de los Dioses reinan los fantasmas”. En ninguna época de la historia humana hubo tal vez tantos fantasmas como en esta sociedad industrial empapelada de íconos, cuyas multitudes pasan los días oyendo voces de vivos y de muertos que son en realidad surcos de acetato y bandas magnetofónicas, deseando seres vivos y muertos que son en realidad mancha de tinta incapaces de satisfacer los deseos que suscitan, viendo vivir a seres vivos y muertos que son en realidad rayos de luz. Lo peor es que cada vez nos miramos menos los unos a los otros porque esos cubos de cristal vertiginosos de imágenes son más interesantes y a la vez no exigen de nosotros más que docilidad y pasividad. Los libros le hacían exigencias a nuestra imaginación, estaban hechos para seres creadores: las artes de la técnica contemporánea sólo saturan y pasman. Por eso puede irrumpir en ellas a cada minuto el fantasma bellísimo, la serpiente del gran capital con la jugosa manzana en la boca, algo que ningún lector de libros soportaría y que todos entenderíamos como una enloquecedora agresión.

7. La publicidad, además, se depura y de refina. Costó trabajo convencer a los empresarios de que era preciso sustituir esos mensajes torpes, imperativos y obscenos, que entraban en los hogares sólo a incomodar a su público, por mensajes bellos, cordiales y sutiles cuyas órdenes sean las más gratas y más eficaces. Las sirenas del capital cada vez cantarán mejor y ya hay quien piensa que el verdadero arte de la época está en esas apacibles cuñas de autos que no muestran timones ni palancas ni válvulas sino una hoja de sauce resbalando por la superficie llena de reflejos de un lago al ritmo de una música conmovedora. Esos fragmentos idílicos de la naturaleza llevan en algún rincón el inolvidable logotipo exactamente a la manera como el esclavo llevaba la marca del hierro candente. El símbolo está allí para recordarnos que lo que se nos muestra no existe por sí mismo: para recordarnos que el propósito del mensaje no es invitar a un paseo apacible por los campos sino sugerir la compra de un auto. Para recordarnos quién es el amo.
8. Nada ignora que el de la publicidad es uno de los lenguajes más autoritarios que existen. El imperativo de todos los verbos pulula en sus mensajes. Compre, vaya, lleve, use, tenga siempre, aproveche, decídase, no olvide, tome, recuerde, disfrute: y todos significan lo mismo: obedezca. Ahora, con el afinamiento de la voz de las sirenas, el mensaje tenderá a hacerse indirecto y a lo mejor la forma imperativa de los verbos cederá su lugar a un lenguaje en el que el emisor aparezca como desdibujado. Entonces el mensaje “Yo soy el mejor” se cambiará gradualmente por “Somos bellos”, “Somos buenos”, “Amamos al mundo”, “Amamos a la humanidad”, no dejes de comprar nuestros productos.
9. ¿Es esto censurable? La sociedad de consumo se vende a sí misma como la gran proveedora. Por fin, de su mano, los hombres hemos entrado en las despensas de un mundo opulento y feliz. Hay libertad de compra, igualdad de precios, fraternidad en el consumo. No parece indiscutible que es mejor optar entre cinco o diez calidades y fragancias de jabón, que estar condenados al negro jabón de la tierra. Que es bueno disponer de bombillas eléctricas, de refrigeradores, de hornos, de muebles, de innumerables cosas que individualmente no podríamos hacer. ¿Cómo se atreve alguien a alzar su voz contra la industria democrática que se desvela por ofrecer a los hombres tantas cosas necesarias, tantas cosas que serían desmesuradamente costosas si no se produjeran en masa? ¿No son las empresas los baluartes de la democracia, los antidotos contra la escasez, los muros que nos protegen de la barbarie y de la miseria? ¿No está llenando al mundo además de mensajes poblados por adorables criaturas que nos recuerdan nuestro deber de ser bellos, de ser jóvenes, de ser saludables y de ser felices?
10. Yo creo que la humanidad haría bien en desconfiar y en recelar. Es antigua la historia de los poderes que por el hecho de ofrecer algún beneficio se sitúan por encima de toda crítica y se sienten autorizados de todo. Por muchos beneficios (y también esos habría que contarlos) que la industria traiga a las sociedades, no puede situar sus intereses por encima de los altos intereses de la

humanidad. Pero la verdad es que el único objetivo del capital es la rentabilidad, la acumulación de riqueza excedente que se reinvierte sin fin. Mientras ese fin sea compatible con el bienestar de sus consumidores, todo está casi bien; pero está claro que en cuanto esos fines entran en conflicto con tal bienestar, no es el capital quien lo advierte ni quien lo corrige. La historia de la industria de los aerosoles, de los pesticidas, de los detergentes y de los plásticos, es el más reciente y alarmante capítulo de la Historia Universal de la Infamia. Y nadie ignora que la primera tentación de la industria cuando se ve bajo sospecha, no es la de filtrar sus gases tóxicos, ni purificar sus desechos, ni modificar sus procesos, ni excluir los ingredientes nocivos, sino recurrir a la voz seductora de las sirenas para distraer al público y disipar las malas sospechas. Por eso cuando una corporación lanza con altos clarines una cuña sobre algún producto no contaminante, o ecológicamente benévolo, la operación suele ocultar muchos silencios sobre el comportamiento del resto de los productos. Nada es más reacio que el capital a alterar su rentabilidad y sus ventajas por triviales consideraciones humanitarias. Y esto por la razón elemental de que el capital es ciego a todo lo que no sean sus procesos elementales de producción, distribución, comercio, reinversión y acumulación. No podemos pedirle al dragón que a la hora del hambre piense en los sentimientos de la doncella que está encadenada al peñasco. Pero la vigilancia se impone, porque la ciencia anda desenfrenada en su afán de saber, sin la menor sujeción a una ética; la técnica anda desenfrenada en su tarea de dominar el mundo, sin la menor sujeción a una ética; y la industria anda desenfrenada en su labor de transformar la materia universal en bienes de consumo, sin preguntarse siquiera qué es necesario, qué es útil, qué es superfluo, qué es dañino, qué cosas nos hacen más civilizados, qué cosas nos hacen más pasivos más bárbaros. Basta que puedan ser anunciadas o vendidas para que las máquinas se desvelen produciendo, los televisores se desvelen anunciando y los supermercados se desvelen vendiendo, en un carnaval derrochador, irreflexivo y frenético. Como si, muertos los sueños, solo quedaran los apetitos. Como si solo fuera deseable y confiable lo que ha sido concebido y producido por la técnica humana. Por eso ya desconfiamos del agradable sistema tradicional y queremos fabricar humanoides en los laboratorios de genética y aun en los talleres electromecánicos. Y hay que ver, al lado de exquisitos artefactos hechos con las omnipresentes sustancias no biodegradables, las incontables tonterías y fealdades que es posible encontrar en los bazares norteamericanos, las infinitas fruslerías que todos compran y nadie usa, las ropas que envejecen sin estrenar en los roperos de los hogares de la sociedad industrial, las carnes en conserva que se descomponen, los aparatos que se desechan al primer desperfecto, los cementerios de escombros que crecen y que pronto harán naufragar la utopía de Metrópolis.

11. Dócilmente, la publicidad lo anuncia todo, lo aplaude todo y hace uso eficaz de los incontables y a veces pasmosos recursos de las técnicas de comunicación. Con su capacidad de seducir y de condicionar la conducta humana, ha ido invadiendo los espacios del hombre, sugiere o impone productos y marcas, dicta la moda, crea celebridades, traza los estilos y las conductas sociales. Hoy, cuando no aparecer en la prensa o en la televisión equivale a no existir, ese culto de la imagen y del

éxito parece convertir la vida verdadera de todos en una realidad de segunda categoría y a los simulacros de la publicidad, como a los simulacros del periodismo, en la única realidad respetable.

12. Los mensajes ya no requieren argumentos: las técnicas de la seducción sólo exigen afectar gratamente los sentidos y producir en el público la sensación intensa de que sus necesidades serán satisfechas por el producto del que se trate. Era inevitable que, por este camino, hasta las cosas más serias y trascendentales terminaran trivializándose en meras imágenes de seducción. Ya no hay lugar del planeta donde la política no recurra a la publicidad para vender la imagen de sus candidatos. ¿Qué deben éstos prometer? Que lo digan los sondeos de opinión. ¿Deben mostrar carácter, o más bien familiaridad y simpatía? Depende de con quién haya que competir. “Una imagen vale más que mil palabras”, se dice, de modo que más vale publicar las fotografías convincentes y prescindir al máximo de palabras y compromisos.
13. Fue sobre la publicidad, antes que, sobre ninguna otra cosa, que Adolfo Hitler ascendió al poder en Alemania y que su discurso nacionalista y revanchista cundió entre su pueblo. Esto debería bastar para despertar sospechas sobre esta técnica aparentemente neutral. Un instrumento que sirve por igual para imponer perfumes y tiranías, debería exigir toda la vigilancia y despertar un cauto recelo. Pero la humanidad abdica de sus altos deberes de control y de resistencia, y por todo el planeta cunde una plaga de estadistas mentirosos, vacilantes, corruptos, que han idolizado a los medios y que se sujetan a las veleidades de la opinión pública para tomar incluso las decisiones más trascendentales. No hay publicista que no piense que vender un candidato es sustancialmente lo mismo que vender un auto o una bebida gaseosa. Todo es cuestión de la imagen adecuada, del clima de confianza necesario, de los “slogans” singulares cuya función no es resumir un pensamiento, sino ser identificado con claridad y no parecerse a nadie.
14. Y es a esta manipulación grotesca a lo que llamamos democracia. ¿No estaría loco el que escogiera al capitán de una nave por la fotografía, por la sonrisa, por lo que dicen de él sus allegados? Sin embargo, cada vez más, estamos dejando graves asuntos en manos de los oportunistas menos calificados, gracias a que ya no exigimos programas ni ideas ni compromisos sino imágenes seductoras y sonrisas de éxito.
15. Con todo, el peor mal que podemos atribuir a la sociedad industrial y a sus sirenas es el contraste entre el universo de fantasía que nos venden y la creciente postración de las muchedumbres que no pueden comprarlo. Como todo cielo, éste tenía que engendrar como correlato un infierno y el infierno son ahora los basureros de la industria y del consumo, donde pugnan por sobrevivir los que carecen de todo, los que no tienen ni belleza, ni salud, ni juventud, ni éxito, ni fortuna; para los cuales el discurso hegemónico de la sociedad opulenta y feliz sería una broma triste si no fuera porque cada vez los somete más a las presiones de un ideal obscenamente inaccesible.

16. Es fácil encontrarlos ya, en los basureros, o en las calles despiadadas, o en los suburbios ruinosos de lo que se llama el mundo desarrollado; pero sobre todo crecen en las monstruosas ciudades de esto que con jerga de ciencia ficción llaman el tercer mundo. Se entiende que, si el éxito y aun la dignidad dependen hoy de la capacidad de consumo, estos seres sean equiparados por la ideología imperante a meros desechos de humanidad. El ameno paraíso parece bastarse a sí mismo y se sustenta en todos aquellos que dóciles a la tentación se esfuerzan por situarse en la respetable zona del consumo. Los autos, los muebles, los electrodomésticos, las tarjetas de crédito los seguros prepagados y las vacaciones anuales confieren a quienes abnegadamente los alcanzan la reconfortable condición de seres humanos, libres de la sospecha atroz del fracaso. Porque el fracaso es el dominio del siglo que agoniza, y sólo se mide en términos de exclusión del paraíso consumista. Podemos ser crueles, mezquinos, desleales, indiferentes al sufrimiento humano, egoístas, avariciosos, descorteses, éticamente deplorables: nadie advertirá en esas penurias el fracaso de su existencia. Pero el fracaso en el adquirir y en el poder sostener el ritmo de la impaciente avidez del capitalismo, equivale a perder el lugar en el orden del mundo. Para quien se despeñe en ese confuso tropel de vencidos no habrá piedad, ni solidaridad, ni cordialidad, ni justicia. Nosotros, los habitantes de este mundo tercero o postrero, no necesitamos el menor esfuerzo mental para saber en qué consiste el infierno de la opulenta sociedad de consumo, de la tersa y radiante sociedad industrial: nos basta con salir a la calle.
17. Pasan con sus sucias mantas al hombro los hijos de la indigencia. Vienen de los basureros o van hacia ellos. Podemos imaginar los paisajes de Apocalipsis donde transcurren sus vidas. Fétidos horizontes sombreados por el vuelo de las aves de carroña, montañas de desechos, el detritus de la civilización, el fruto final del optimismo y del progreso humano convertido en el reino de los últimos hombres. Pasan pues, ante nuestra costumbre. Vienen de la miseria y van hacia ella, y al pasar nos recuerdan, por un trabajo irónico de los Dioses de la justicia, todo lo que la publicidad se esforzaba por hacernos ignorar u olvidar. Que existe la enfermedad, que existe la vejez, que existe la muerte, y que las soberbias torres de nuestra civilización están construidas sobre unos cimientos corroídos por la insensibilidad. Entonces sentimos que allí, donde no están ya los perfumes, sino sus frascos rotos, donde no está ya la música sino sus aparatos en ruinas, donde no está ya la moda sino sus jirones desechos, allí, entre los plásticos indestructibles y junto a los arroyos sucios y espumosos, tal vez se anuncia el mundo verdadero y el verdadero porvenir. Entonces casi entendemos la patética desesperación con que los nuevos fascistas, esos que ni siquiera se atreven a mostrar su rostro, salen en la noche a asesinar indigentes bajo los puentes, a tratar de borrar de un modo estúpido, ebrio de bárbara ineptitud, la evidencia del desorden presente; a tratar de convencerse de que son los miserables los responsables de la miseria. Y entonces comprendemos que tal vez lo que el mundo necesita no son más cosas, más autos, más mansiones, más progreso, más publicidad, sino un poco de generosidad humana, una mirada más vigilante sobre el opulento porvenir que mienten

los fantasmas, un poco de honestidad con nuestras almas, y un poco de sensatez en el breve y peligroso tiempo que nos fue concedido.

1. Con base en el contenido del ensayo, responde las siguientes preguntas:

- A. ¿Cuál es el tema?
- B. Escribe cinco palabras clave del documento.
- C. Consulta el significado de mínimo cinco palabras que desconozcas
- D. Escribe la idea principal o tesis.
- E. Escribe tres ideas secundarias.
- F. Redacta la conclusión.

2. El siguiente ejercicio de selección múltiple es de lectura crítica. Selecciona la respuesta correcta de acuerdo a la información proporcionada en el documento anterior:

1. Por la estructura lingüística el texto anterior puede considerarse

- a. Expositivo.
- b. Narrativo.
- c. Descriptivo.
- d. Argumentativo.

2. Para el autor la publicidad representa

- a. Un instrumento inquietante.
- b. Una especie de “religión” de la belleza
- c. El elemento más nocivo para la industria.
- d. Una herramienta alienante.

3. El término “parangón” subrayado en el texto, puede reemplazarse, sin que se altere el sentido por:

- a. Perdón.
- b. Comparación
- c. Antecesor.
- d. Aval.

4. En el fragmento nueve, el autor

- a. Hace una serie de cuestionamientos irónicos.
- b. Enumera las bondades de la sociedad de consumo.
- c. Se congracia con las empresas por ser éstas baluartes de la democracia.
- d. Denigra de algunos productos autóctonos.

5. Al final del fragmento diez, el autor del texto utiliza la palabra “fruslerías”, en el sentido

- a. Compra.
- b. Inutilidad.
- c. Uso.
- d. Eficacia

6. Para el autor del texto, las hermosas muchachas y los jóvenes andróginos

- a. Se convierten en paradigmas.
- b. Oscilan entre el pudor y la ostentación.
- c. Copian los gestos de los mármoles clásicos.
- d. Son seres que trabajan para nuestra felicidad.

7. El propósito de William Ospina con el texto anterior es

- a. Reflexionar sobre la inoperancia de la publicidad en la sociedad de consumo.
- b. Enjuiciar a la industria como principal contaminador del planeta.
- c. Sentar su posición de rechazo contra la sociedad de consumo.
- d. Criticar a la sociedad industrial y el aparato publicitario.

8. Para el autor del texto, la ciencia, la tecnología y la industria coinciden en su

- a. Falta de ética.
- b. Interés por proteger el medio ambiente.
- c. Afán de procurar el bienestar común.
- d. Recelo frente a la rentabilidad.

9. “El canto de las sirenas” alude a

- a. La publicidad.
- b. La sociedad de consumo.
- c. Las grandes empresas.
- d. Las voces de alarma de los grupos ecologistas.

10. La idea central del texto anterior es

- a. La seducción como arma utilizada por los medios de comunicación.
- b. La preocupante degradación social como resultado del consumismo.
- c. El tipo de lenguaje utilizado por la publicidad.
- d. El daño que las grandes industrias causan a la naturaleza.

2. Vas a escribir un texto sobre la forma como ha ido cambiando la educación a través del tiempo. Para ello, tendrás en cuenta los siguientes aspectos:

- Investigar acerca de cómo era la educación, cuáles fueron sus inicios, cuál era el rol de los docentes, de los estudiantes, las normas, las escuelas, el manejo de la autoridad, cómo se evaluaba, si se perdía el año, entre otros aspectos.
- Empieza a escribir tu primer borrador seleccionando la información más importante que hayas rastreado.
- Dentro de tu escrito debes iniciar con un párrafo descriptivo acerca de cómo era la educación, desde los diversos actores que comprende (estudiantes, docentes, directivos, padres de familia, estructura de las escuelas). Si era igual para hombre y mujeres, o por condiciones sociales, entre otras. ¿Era justa?
- Otros párrafos de carácter narrativo en los que relates cómo fue tu experiencia en el primer día de escuela y cómo esa percepción ha ido cambiando hasta el momento actual en que te encuentras actualmente.
- Luego un párrafo en el que argumentes tu posición acerca de la importancia y función de la escuela en la formación del ser. Explicar qué te gusta o disgusta la educación.
- Y finalmente, un párrafo de conclusión, puede ser expositivo, en el que resaltes la información más importante que analizaste acerca de los cambios o no de la educación.
- Escribir tu texto final teniendo en cuenta que debes evitar el plagio de información o escritos de internet o de otros compañeros, ya que es una falta grave que anula automáticamente tu nota. Procura ser muy cuidadoso con la redacción, la coherencia y cohesión, para ello, debes emplear conectores que le vayan dando claridad a tu texto, utilizar vocabulario adecuado, la ortografía y el manejo correcto de los signos de puntuación.
- Extensión mínima: dos páginas.
- Debe tener un título llamativo.

3. Ahora vas a producir dos textos, uno descriptivo acerca de cómo debe ser un buen estudiante y otro argumentativo acerca de la importancia de ser responsable con el estudio. Cada uno con una extensión mínima de 10 líneas. Recuerda seguir las características de ambos tipos de texto, además, de ser muy cuidadoso con la coherencia y cohesión, ortografía y puntuación.

PLAN DE APOYO 2° PERIODO.

INDICADORES DE DESEMPEÑO A RECUPERAR:

- Relación y caracterización de diferentes discursos orales, escritos y extralingüísticos, aplicando estrategias descriptivas, explicativas y analógicas en su interpretación y producción en contextos reales y significativos, comprendiendo el valor de los elementos formales y conceptuales del lenguaje y la literatura.

- Identificación de características formales en las obras de Literatura universal, comprensión de los discursos que interpretan las dimensiones éticas, estéticas y filosóficas, entre otras que subyacen en ellos, a partir del uso de los códigos verbales y no verbales articuladores de su sentido.
- Diseño de esquemas de interpretación, que posibilitan la producción de textos de diferente carácter, teniendo en cuenta el tipo de texto, el tema, el interlocutor y la intención comunicativa, que le dan sentido en situaciones concretas de comunicación.
- Adopción de una posición crítica y de respeto frente a los textos que lee, manifestaciones artísticas, culturales y posiciones ideológicas que surgen en los grupos humanos para propiciar el acercamiento intercultural, recreando realidades con sentido crítico.
- Relación del significado de los textos que lee con los contextos sociales, culturales y políticos en los cuales se han producido.

ACTIVIDADES:

1. Vas a leer con atención el siguiente fragmento, al terminar, debes proceder a responder tanto las preguntas de comprensión y las de tipo SABER que aparecen a continuación:

“Cinco civilizaciones antiguas, Babilonia, Egipto, Israel, Grecia y Roma, tuvieron un estrecho contacto que originó lo que hoy conocemos como mundo occidental. Entre ellas, la cultura griega fue la más influyente y decisiva en la formación de nuestra cultura y, desde el punto de vista histórico y social, contribuyó en gran medida al desarrollo de las formas de pensamiento y de la concepción del mundo actual; también aportó temas, formas, estilos e incluso géneros literarios, como la épica, la lírica, la tragedia y la comedia. Con respecto a los poemas épicos, los más conocidos e importantes de la literatura griega son la Iliada y la Odisea, compuestos y transmitidos oralmente por poetas itinerantes, llamados aedos y rapsodas, y cantados en celebraciones de carácter civil y religioso; los temas se refieren a las leyendas de la guerra de Troya, como en la Iliada, y al relato del viaje de regreso de algunos héroes a su patria, y de las dificultades y peripecias para lograrlo, como en el caso de Ulises en la Odisea. Es quizás este último el héroe épico que ha logrado trascender los límites de la mitología y épica griegas para convertirse en un símbolo universal, ya que logra adaptarse a una sociedad más abierta y evolucionada. En este poema vemos al héroe, en su viaje de regreso, enfrentando y superando, gracias a las artimañas de su inteligencia, grandes obstáculos y peligros, representados por seres míticos como los cíclopes, los lestrigones, los lotófagos, las sirenas, las rocas errantes, etc. Sin embargo, dentro del largo viaje que emprende el héroe Odiseo para volver a su patria, Ítaca, debe vivir contra su voluntad una espeluznante aventura: ir camino del Mundo de los Muertos con el encargo de consultar allí, en el Hades (la Mansión de los Muertos), al adivino Tiresias. Odiseo, descorazonado, emprende la ruta hacia el Hades a preguntar al adivino cómo regresar a su casa, a Ítaca. Este tema del descenso al Hades es común en la literatura épica, pues ya otros héroes griegos habían bajado al reino de las sombras. Es el caso de Orfeo, quien bajó a liberar a Eurídice; el de Heracles, quien fue a cumplir una prueba de fuerza: traerse al enorme perro guardián de tres cabezas, el Cancerbero monstruoso, y el de Teseo, quien entró para raptar a la reina de los muertos, Perséfone. También Virgilio, poeta romano, dirigirá a Eneas al Hades con un afán profético nacional, y Dante, en la Divina comedia, cargará su descripción del reino infernal con un tremendo conocimiento teológico, propio de la época. Este viaje a la Mansión de los Muertos también fascinó a héroes de otras culturas como la oriental mesopotámica: aquí, el héroe Gilgamés va al mundo de ultratumba a sacar, del fondo de las aguas de la muerte, la planta de la vida eterna, la cual pierde irremediable y trágicamente. En el viaje que realiza Odiseo, a diferencia del viaje de Gilgamés, el héroe poco espera después de la muerte, las almas vagan como tristes fantasmas nostálgicos de la vida que perdieron; en cambio, en la saga mesopotámica el héroe siente una fascinante atracción por ese universo espectral y por los invaluable secretos que ese Otro Mundo encierra. En el viaje de Odiseo se encarna el talante del griego de la época arcaica, que, además de cruzar y surcar el Mediterráneo para fundar colonias en sus costas, viaja lejos a comerciar y a conocer nuevas gentes y tierras. El viaje al Hades es un motivo más en la serie de aventuras marinas de Odiseo y, en cierto modo, sirve para marcar el último límite de sus arrancias y aventuras. El mundo de los muertos es lo más lejos que puede peregrinar cualquier héroe, demostrando con

esto, en definitiva, la estatura mítica del héroe, a quien se le atribuye el más esforzado arrojo, valentía y empeño.”

Carlos García Gual, Mitos, viajes, héroes (Madrid, Taurus, 1985)

2. Con base en el contenido del fragmento, responde las siguientes preguntas:

- A. ¿Cuál es el tema?
- B. Escribe cinco palabras clave del documento.
- C. Consulta el significado de mínimo cinco palabras que desconozcas
- D. Escribe la idea principal o tesis.
- E. Escribe dos ideas secundarias.
- F. Redacta la conclusión.

3. Ahora responde las siguientes preguntas tipo SABER 11°:

<p>1. Según el texto anterior, el tema del descenso al Hades es propio, sobre todo, de la literatura</p> <ul style="list-style-type: none">a. cómica.b. lírica.c. trágica.d. épica. <p>2. En el texto anterior, las ideas principales se presentan en el siguiente orden:</p> <ul style="list-style-type: none">a. la influencia de la cultura griega en la cultura occidental, la dimensión universal de Odiseo, las diferencias entre los viajes de héroes de distintas culturas.b. los géneros de la literatura antigua, los poemas épicos griegos, los héroes del panteón griego.c. el héroe griego y el héroe mesopotámico, el talante del griego de la época arcaica, los conocimientos teológicos en la Divina comedia.d. el desarrollo del pensamiento en la cultura griega, el desarrollo del pensamiento en la cultura mesopotámica, el desarrollo del pensamiento en la cultura occidental. <p>3. Según el texto, el encuentro de Odiseo con el adivino Tiresias en el Hades representa una escena que se puede definir como:</p> <ul style="list-style-type: none">a. un rito fúnebre.b. una consulta oracular.c. una ceremonia religiosa.d. un acto de sacrificio. <p>4. El propósito principal del texto anterior es:</p> <ul style="list-style-type: none">a. establecer la diferencia entre los viajes al Hades de Odiseo y de Gilgamés.b. mostrar que el viaje al Hades es un motivo	<p>6. Teniendo en cuenta el enunciado “Virgilio, poeta romano, dirigirá a Eneas al Hades con un afán profético nacional, y dante, en la Divina comedia, cargará su descripción del reino infernal con un tremendo conocimiento teológico, propio de la época”, es posible inferir que entre la Eneida y la Divina comedia ha ocurrido una transición de</p> <ul style="list-style-type: none">a. lo divino a lo humano.b. lo pagano a lo cristiano.c. el monoteísmo al politeísmo.d. lo teocéntrico a lo geocéntrico. <p>7. El texto anterior es de carácter</p> <ul style="list-style-type: none">a. narrativo, porque el autor relata las peripecias de Odiseo para llegar a Ítaca.b. poético, porque el autor estudia aspectos relacionados con los poemas homéricos.c. expositivo, porque el autor presenta un tema determinado y lo desarrolla.d. dramático, porque el autor plantea el drama que vivió Odiseo al descender al Hades. <p>8. Según el texto, Odiseo, en su viaje de regreso, enfrenta peligros representados por seres míticos como los lotófagos, los lestrigones y las sirenas. De lo anterior es posible inferir que estos seres provienen de una tradición que Homero tomó de:</p> <ul style="list-style-type: none">a. los cuentos de hadas.b. los cuentos populares.c. las novelas históricas.d. los cantares de gesta. <p>9. En el texto anterior se afirma que el héroe griego</p>
---	---

<p>literario importante en la literatura épica.</p> <p>c. diferenciar el viaje de Odiseo al Hades de los de otros héroes griegos como Orfeo y Heracles.</p> <p>d. explicar la importancia de los viajes en el desarrollo de la cultura de Occidente.</p> <p>5. Según la información contenida en el texto anterior, es posible inferir que los seres con los que se encuentra Odiseo en su viaje de regreso (lotófagos, cíclopes, lestrigones, sirenas) cumplen, dentro del relato, la función de</p> <p>a. ayudantes.</p> <p>b. oponentes.</p> <p>c. guías.</p> <p>d. dadores.</p>	<p>Odiseo y el héroe mesopotámico Gilgamés asumen posturas diferentes con respecto al descenso al mundo de los muertos, porque</p> <p>a. para Odiseo representa una oportunidad de conocer nuevas gentes y tierras, y para Gilgamés tiene un verdadero sentido de trascendencia.</p> <p>b. para Gilgamés representa un sitio más en el andar del héroe, y para Odiseo, un destierro del mundo terrenal.</p> <p>c. para Odiseo representa el camino para acceder a secretos y misterios ultraterrenos, y para Gilgamés, una experiencia más real y cotidiana.</p> <p>d. para Gilgamés representa un mundo triste, de polvo y corrupción, y para Odiseo, el sitio de reencarnación de las almas.</p> <p>10. Según la estructura del texto anterior, este se puede clasificar como</p> <p>a. argumentativo</p> <p>b. expositivo.</p> <p>c. narrativo</p> <p>d. lírico</p>
---	--

4. Copia la letra de una canción de tu agrado y señala en ella tres figuras literarias y explica cuál es el mensaje que transmite la letra de ésta.

5. Escribe al frente de cada oración el tipo de figura literaria que es:

- La arboleda se interpuso protegiendo al niño del viento
- El niño llora sin descanso; la niña no para de gritar; el padre mantiene la paciencia; la madre los trata de calmar
- Amanecer, un nuevo día.
Amanecer, mil ilusiones.
Amanecer... y todo por hacer
- Amada mía, Sol de mi Universo, ¿qué daría yo por ti?
- Aquel ángel de ojos azules y eterna sonrisa (se refiere a su hija)
- El viento se oía como un rugido de león
- "El Big-Ban como origen del universo". El universo se inició como una enorme explosión de gases a elevadísimas temperaturas
- Su vida fue como una lucha permanente sin descanso, todo un ejemplo para muchos
- La Luna jugaba con la Tierra dando vueltas alrededor del Sol
- Llovía con fuerza, un mar se precipitaba sobre nosotros
- El hambre, demonio enorme e insaciable, causó estragos entre aquellos inocentes
- Aquellos jóvenes, como rebaño de ovejas sin pastor, vagabundeaban por la ciudad.
- Tres, comienzas tú.
Tres, comienzo yo.
Tres, ¿quién de los dos?
- Tras un intenso día por fin aquella isla desierta me acogía

- El tan – tan de la campaña anunciaba el final de la clase
- La vida es como una caja de bombones.
- Tus manos son mi caricia, mis acordes cotidianos.
- No perdono a la muerte enamorada.
No perdono a la vida desatenta
- Las perlas de tu boca
- El sueño eterno
- Este perrito es lo más lindo de todo el mundo
- Más prendido que el sol,
Más oscuro que la negra noche

6. Lee con atención la letra de la siguiente canción y señala las figuras literarias presentes:

Muerte en Hawaii

Yo he pelia'o con cocodrilos
 Me he balanceado sobre un hilo cargando más de quinientos kilos
 Le he da'o la vuelta al mundo en menos de un segundo
 He cruza'o cien laberintos y nunca me confundo
 Respiro dentro y fuera del agua como las focas
 Soy a prueba de fuego, agarro balas con la boca
 Mi creatividad vuela como los aviones
 Puedo construir un cerebro sin leer las instrucciones
 Hablo todos los idiomas de todos los abecedarios
 Tengo más vocabulario que cualquier diccionario
 Tengo vista de águila, olfato de perro
 Puedo caminar descalzo sobre clavos de hierro
 Soy inmune a la muerte
 No necesito bendiciones porque siempre tengo buena suerte
 Ven conmigo a dar un paseo por el parque
 Porque tengo más cuentos que contarte que García Márquez
 Por ti, todo lo que hago lo hago por ti
 Es que tú me sacas lo mejor de mí
 Soy todo lo que soy
 Porque tú eres todo lo que quiero
 Por ti, todo lo que hago lo hago por ti
 Es que tú me sacas lo mejor de mí
 Soy todo lo que soy
 Porque tú eres todo lo que quiero
 Puedo brincar la cuerda con solo una pierna
 Veo en la oscuridad sin usar una linterna
 Cocino lo que quieras, yo soy todo un chef
 Tengo sexo 24/7 todo el mes
 Puedo soplar las nubes grises pa' que tengas un buen día
 También sé cómo comunicarme por telepatía
 Por ti, cruzo las fronteras sin visa
 Y le saco una buena sonrisa a la "Mona Lisa"
 Por ti, respiro antes de morirme
 Por ti voy a la Iglesia y escucho toda la misa sin dormirme
 Sigo siendo el Rey, aunque no tenga reino

Mi sudor huele a perfume y nunca me despeino
Sé pelear todas las artes marciales
También se cómo comunicarme con los animales
Mientras más pasa el tiempo me veo más joven
Y esta canción la compuse sin escuchar como Beethoven
Por ti, todo lo que hago lo hago por ti
Es que tú me sacas lo mejor de mí
Soy todo lo que soy
Porque tú eres todo lo que quiero
Por ti, todo lo que hago lo hago por ti
Es que tú me sacas lo mejor de mí
Soy todo lo que soy
Porque tú eres todo lo que quiero

Fuente: [LyricFind](#)

Compositores: Rene Perez / Rafael Ignacio Arcaute

7. Lea con atención el siguiente cuento y luego realice un informe de lectura siguiendo todos los pasos explicados en la teoría:

La noche de los feos **Mario Benedetti**

Ambos somos feos. Ni siquiera vulgarmente feos. Ella tiene un pómulo hundido. Desde los ocho años, cuando le hicieron la operación. Mi asquerosa marca junto a la boca viene de una quemadura feroz, ocurrida a comienzos de mi adolescencia. Tampoco puede decirse que tengamos ojos tiernos, esa suerte de faros de justificación por los que a veces los horribles consiguen arrimarse a la belleza. No, de ningún modo. Tanto los de ella como los míos son ojos de resentimiento, que sólo reflejan la poca o ninguna resignación con que enfrentamos nuestro infortunio. Quizá eso nos haya unido. Tal vez unido no sea la palabra más apropiada. Me refiero al odio implacable que cada uno de nosotros siente por su propio rostro. Nos conocimos a la entrada del cine, haciendo cola para ver en la pantalla a dos hermosos cualesquiera. Allí fue donde por primera vez nos examinamos sin simpatía, pero con oscura solidaridad; allí fue donde registramos, ya desde la primera ojeada, nuestras respectivas soledades. En la cola todos estaban de a dos, pero además eran auténticas parejas: esposos, novios, amantes, abuelitos, vaya uno a saber. Todos - de la mano o del brazo - tenían a alguien. Sólo ella y yo teníamos las manos sueltas y crispadas. Nos miramos las respectivas fealdades con detenimiento, con insolencia, sin curiosidad. Recorrí la hendidura de su pómulo con la garantía de desparpajo que me otorgaba mi mejilla encogida. Ella no se sonrojó. Me gustó que fuera dura, que devolviera mi inspección con una ojeada minuciosa a la zona lisa, brillante, sin barba, de mi vieja quemadura. Por fin entramos. Nos sentamos en filas distintas, pero contiguas. Ella no podía mirarme, pero yo, aun en la penumbra, podía distinguir su nuca de pelos rubios, su oreja fresca bien formada. Era la oreja de su lado normal. Durante una hora y cuarenta minutos admiramos las respectivas bellezas del rudo héroe y la suave heroína. Por lo menos yo he sido siempre capaz de admirar lo lindo. Mi animadversión la reservo para mi rostro y a veces para Dios. También para el rostro de otros feos, de otros espantajos. Quizá debería sentir piedad, pero no puedo. La verdad es que son algo así como espejos. A veces me pregunto qué suerte habría corrido el mito si Narciso hubiera tenido un pómulo hundido, o el ácido le hubiera quemado la mejilla, o le faltara media nariz, o tuviera una costura en la frente. La esperé a la salida. Caminé unos metros junto a ella, y luego le hablé. Cuando se detuvo y me miró, tuve la impresión de que vacilaba. La invité a que charláramos un rato en un café o una confitería. De pronto aceptó. La confitería estaba llena, pero en ese momento se desocupó una mesa. A medida que pasábamos entre la gente, quedaban a nuestras espaldas las señas, los gestos de asombro. Mis antenas están particularmente adiestradas para captar esa curiosidad enfermiza, ese inconsciente sadismo de los que tienen un rostro

corriente, milagrosamente simétrico. Pero esta vez ni siquiera era necesaria mi adiestrada intuición, ya que mis oídos alcanzaban para registrar murmullos, tosecitas, falsas carrasperas. Un rostro horrible y aislado tiene evidentemente su interés; pero dos fealdades juntas constituyen en sí mismas un espectáculo mayor, poco menos que coordinado; algo que se debe mirar en compañía, junto a uno (o una) de esos bien parecidos con quienes merece compartirse el mundo. Nos sentamos, pedimos dos helados, y ella tuvo coraje (eso también me gustó) para sacar del bolso su espejito y arreglarse el pelo. Su lindo pelo. "¿qué está pasando)", le pregunté. Ella guardó el espejo y sonrió. El pozo de la mejilla cambió de forma. "Un lugar común", dijo. "Tal para cual". Hablamos largamente. A la hora y media hubo que pedir dos cafés para justificar la prolongada permanencia. De pronto me di cuenta de que tanto ella como yo estábamos hablando con una franqueza tan hiriente que amenazaba traspasar la sinceridad y convertirse en un casi equivalente de la hipocresía. Decidí tirarme a fondo. "Usted se siente excluida del mundo, ¿verdad?" "Sí", dijo, todavía mirándome. "Usted admira a los hermosos, a los normales. Usted quisiera tener un rostro tan equilibrado como esa muchachita que está a su derecha, a pesar de que usted es inteligente, y ella, a juzgar por su risa, irremisiblemente estúpida." "Sí." Por primera vez no pudo sostener mi mirada. "Yo también quisiera eso. Pero hay una posibilidad, ¿sabe?, de que usted y yo lleguemos a algo." "¿Algo cómo qué?" "Como querernos, caramba. O simplemente congeniar. Llámeme como quiera, pero hay una posibilidad." Ella frunció el ceño. No quería concebir esperanzas. "Prométame no tomarme como un chiflado." "Prometo." "La posibilidad es meternos en la noche. En la noche íntegra. En lo oscuro total. ¿Me entiende?" "No." "¿Tiene que entenderme! Lo oscuro total. Donde usted no me vea, donde yo no la vea. Su cuerpo es lindo, ¿no lo sabía?" Se sonrojó, y la hendidura de la mejilla se volvió súbitamente escarlata. "Vivo solo, en un apartamento, y queda cerca." Levantó la cabeza y ahora sí me miró preguntándome, averiguando sobre mí, tratando desesperadamente de llegar a un diagnóstico. "Vamos", dijo. No sólo apagué la luz, sino que además corrí la doble cortina. A mi lado ella respiraba. Y no era una respiración afanosa. No quiso que la ayudara a desvestirse. Yo no veía nada, nada. Pero igual pude darme cuenta que ahora estaba inmóvil, a la espera. Estiré cautelosamente una mano, hasta hallar su pecho. Mi tacto me transmitió una versión estimulante, poderosa. Así vi su vientre, su sexo. Sus manos también me vieron. En ese instante comprendí que debía arrancarme (y arrancarla) de aquella mentira que yo mismo había fabricado. O intentado fabricar. Fue como un relámpago. No éramos eso. No éramos eso. Tuve que recurrir a todas mis reservas de coraje, pero lo hice. Mi mano ascendió lentamente hasta su rostro, encontró el surco de horror, y empezó una lenta, convincente y convencida caricia. En realidad, mis dedos (al principio un poco temblorosos, luego progresivamente serenos) pasaron muchas veces sobre sus lágrimas. Entonces, cuando yo menos lo esperaba, su mano también llegó a mi cara, y pasó y repasó el costurón y el pellejo liso, esa isla sin barba de mi marca siniestra. Lloramos hasta el alba. Desgraciados, felices. Luego me levanté y descorrí la cortina doble.

8. Elegir una de las plantillas recomendadas para hojas de vida y elaborar la tuya con información verídica. Tener en cuenta todas sus características y entregar en formato digital o impreso.
9. Responder de forma coherente las siguientes preguntas que son posibles que te realicen en una entrevista laboral:

Las rompe-hielo

Parecen casuales, pero están enfocadas en obtener más información de la que piensas. Descubre por qué.

1. Háblame de ti
2. ¿Por qué te interesa el puesto?
3. ¿Qué sabes de nuestra empresa?
4. ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?
5. ¿Cuál es tu meta en la vida?

Las incómodas

Irán a fondo en tu vida profesional con la intención de detectar focos rojos. ¡Anticipa tu respuesta para que no te tomen por sorpresa!

6. ¿Por qué dejaste tu anterior empleo? ¿Por qué quieres cambiar de empleo?
7. ¿Por qué no has durado en tus trabajos anteriores? ¿Por qué duraste tan poco en tu anterior empleo?
8. ¿Por qué te despidieron?
9. ¿Qué me puedes decir de tu jefe anterior?
10. ¿Tienes deudas?

Las difíciles

Aportan al reclutador información clave sobre tu perfil profesional, por lo que son preguntas clave en una entrevista laboral, ¡piensa bien antes de contestar!

11. Hay un hueco en tu experiencia laboral ¿qué hiciste durante ese tiempo?
12. Cuéntame de algún momento de tu vida laboral en el que hayas cometido un error, ¿cómo lo solucionaste?
13. ¿Cómo manejas la presión?
14. ¿Qué pasaría si después de 5 años trabajando con nosotros no obtuvieras un ascenso? ¿Sería frustrante para ti?
15. ¿Cuáles son tus pretensiones salariales?

Las capciosas

Tienen el objetivo de ir más allá de tu discurso profesional y evaluar tu personalidad.

16. ¿Cuál es tu mayor debilidad o defecto?
17. ¿Cómo describirías tu trabajo ideal?
18. Si hoy te ganaras la lotería, ¿vendrías a trabajar mañana? ¿Te mueve solo el dinero? ¿Qué tanto respetas tus compromisos?
19. ¿Cómo te ves en 5, 10 años? ¿Coincide el puesto con tus expectativas a futuro?
20. ¿Cuál ha sido el mayor error en tu vida? ¿Qué aprendiste? ¿Aprendes de tus errores? ¿Tus experiencias te ayudaron a madurar?

Las retadoras

Buscan revelar cómo te enfrentas a diferentes situaciones u obstáculos.

21. Háblame de algún reto o conflicto que hayas enfrentado en el trabajo y cómo lo resolviste. ¿Estás preparado para resolver problemas?
22. Menciona una situación concreta de tu vida laboral en la que hayas demostrado tu liderazgo
23. ¿Cuál es el mayor riesgo que has tomado?
24. ¿Por qué deberíamos contratarte?
25. ¿Tienes alguna pregunta?

Las prohibidas

En algunas ocasiones habrá las que no son preguntas clave en una entrevista laboral y aborden temáticas diferentes a las de trabajo. La discriminación laboral es un tema delicado y un entrevistador puede poner en evidencia una cultura no incluyente al contratar si hace estas preguntas:

- ¿Qué religión practicas?
- ¿Estás embarazada?
- ¿Cuál es tu orientación sexual?

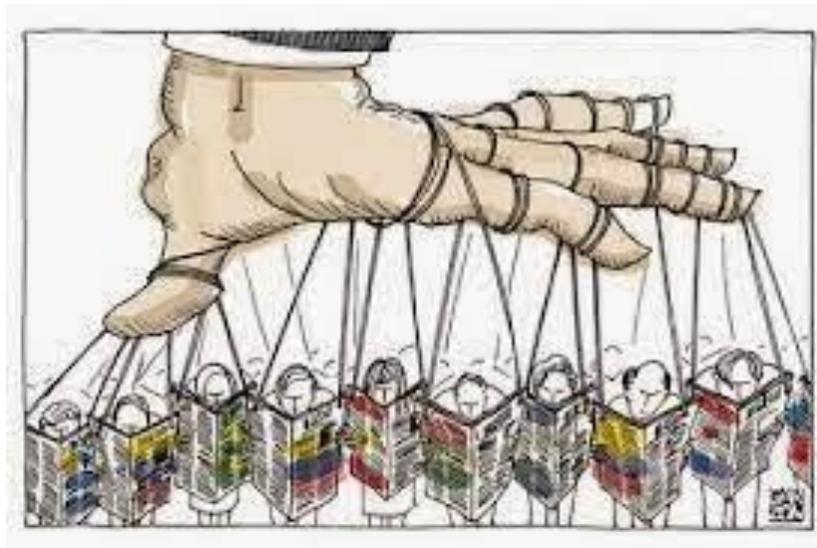
- ¿Planeas tener hijos?
- ¿Padeces alguna enfermedad grave?

10. Elabora una línea de tiempo en la que muestres el origen de los principales medios de comunicación masivas.

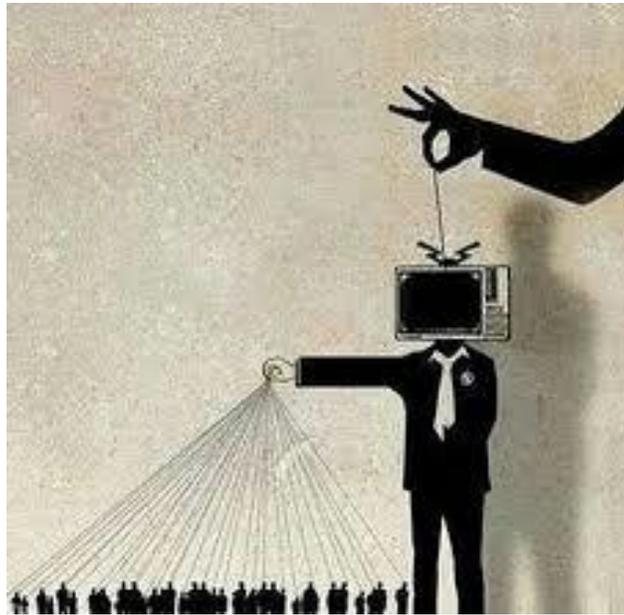
11. Realiza un paralelo con las ventajas y desventajas de cada medio de comunicación masiva.

12. Redacta un texto argumentativo en el que persuadas acerca de cuál es el mejor medio de comunicación masiva.

13. Con base en las siguientes imágenes redacta un texto corto, para cada una, con un análisis sobre el mensaje que transmite en relación a como influyen los medios de comunicación en el comportamiento de las personas, y, por ende, de la sociedad.







¡MUCHOS ÉXITOS!